

EL AMPURDAN

Redacción: Ingenieros, 2
Administración: Caamaño, 17
Despacho

FIGUERAS 23 JULIO 1927
Año VII (2.ª época) Núm. 23

Precios de Suscripción:
Año, 5 ptas. :: Semestre, 2'75
Número suelto, 15 cts.

En Marruecos... paz!

Nuestro querido compañero *Spectator* ha sintetizado admirablemente, como suele, en su nota del número anterior, la impresión general causada en el país por las satisfactorias noticias de la paz en Marruecos, y como es tan conocido y real, y ferviente nuestro ministerialismo por lo creado en 13 septiembre de 1925 nosotros demoramos el más natural largo comentario porque no se atribuyera a los entusiasmos de tal fervor cuanto dijéramos. Es con plena calma y serenidad absoluta, sin impresionismos pasionales que reprimimos, que deseamos transmitir a nuestros lectores una partecita siquiera de lo que bulle en nuestro pecho y de las convicciones que de nuestra mente se señorean ante el éxito del Gobierno; parte principalísima de los éxitos y aciertos y triunfos cada día mas evidentes del ilustre general marqués de Estella y del glorioso Ejército español, ahora en Africa principalmente representado y bien dirigido por el bravo general Sanjurjo; y para lo interior formando el cuadro firme, inmovible, hermoso en torno de Primo de Rivera, los ocho varones esclarecidos Magaz, Celada, Rodríguez Pedré, Hermosa, Navarro, Mayendía, Ruiz del Portal, Muslera que formaron el Directorio y a ellos tan leal y firmemente adheridos los Martínez Anido, Barrera, Milans del Bosch, Despujol, Navarro, barón de Casa Devalillos, y tantos y tantos más que el frente de las capitanías generales de cada región y de las organizaciones de Africa y demás puestos militares, vienen secundando al mismo Gobierno, y con

seriedad y sensatez y serenidad y disciplina, con patriotismo español, en una palabra, por cumbre y corona y como médula de todo, han hecho posible su duración y van haciendo más firme cada día su mantenimiento; y más glorioso y más fructífero.

Con proclama clara y vibrante al mismo Ejército de su mando dirigida, lo dice Sanjurjo en forma que no puede dejar lugar a dudas; y que si no fuera expresión justísima de verdades para todos palpables no saliera de labios del francote caudillo aragonés, tan buen patriota, tan experto militar, y tan incapaz de dobleces y falsías.

En Marruecos se ha llegado, como resultado final y natural feliz culminación de la toma de Alhucemas y de la caída total y consiguiente alejamiento de Ab-el-Krim, hechos trascendentales y tan privativos de la actuación y dirección allí del general Primo de Rivera, acertadamente seguidas y secundadas por Sanjurjo y Jordana después, y por cuantos en los puestos inferiores, desde coronel a soldado, han derrochado valor y abnegación y sacrificios y patriotismo, a un término de campaña glorioso, a una paz verdadera. ¡Lo había bien previsto nuestro optimismo en las páginas de *El Directorio Militar*, en 1925 cuando la actuación comenzaba!

Un momento de triste recuerdo y evocación cariñosa al mismo tiempo, lector, para los parciales reveses y la catástrofe de Anual, y para tantos bravos estérilmente perdidos... ¡Qué lista, Dios santo! La del soldado desconocido, interminable, cruentísima en verdad, lúgubre por más que gloriosa; la de los jefes, con que derroches de heroicidades abnegadas; de valor, como de raza hispa-